

REFRANES Y ADAGIOS - CANTARES Y JOTAS DICHOS Y FRASES PROVERBIALES

Por JOSÉ M.^a IRIBARREN

(TERMINACIÓN)

DICHOS Y FRASES PROVERBIALES

¡Molinicos de poca agua! (Personas de pocos recursos y aspiraciones)

Por el mismo precio, alpargatas grandes.

Mala sangre, malas morcillas (Parecido al que dice: De mala sangre no se pueden hacer buenas morcillas. Se emplea sangre en el sentido de crígen familiar).

Llegó a las horas nonas (muy tarde)

Llegó a la hora del fraile (A la hora de la comida. A Fernando el de Amézqueta, célebre humorista y chistoso vasco que murió el año 1823, le preguntaron un día dos frailes si sabría calcular la distancia que media entre la tierra y la luna. Fernando les dijo: Cuánto camino hay, no sé, pero el tiempo que tardaría un hombre en llegar, sí. Mirad; —prosiguió— si tirasen un fraile de la luna a las doce menos cuarto, seguro, seguro que pa las doce en punto estaría sentado a la mesa del párroco).

Los pobres no necesiten criados (Lo dicen los padres a los hijos cuando éstos no quieren molestarse en traer o buscar algo dentro de casa).

Parece ermita y es catedral.

En cana de la mujer rica, ella es la que manda y ella es la que grita.

La sangre no es agua (La sangre une a los parientes en las circunstancias graves, por encima de rencillas y disgustos).

Cuesta abajo, hasta la m... corre.

Entre col y col, lechuga.

Poco y malo (Se dice de las personas de escasa estatura que son perversas).

Se mete por el ojo de una aguja (De listo y sagaz que es para lograr lo que se propone)

Dar y quitar, con el diablo bailar.

Ahora, ni pa tú ni pa mí (La historieta que dió origen al dicho es la siguiente. Dos viejas desdentadas querían repartirse una corteza de tocino, y una de ellas, que sólo tenía un colmillo, probó a partirla, pero se la tragó, sin haber podido saborearla).

Antes revienta que estar callado.

Arrepentidos quiere **el Señor**.

Estoy tan cierto de que Fulano no tiene culpa, que pondría la mano al fuego por él (Como en las pruebas medioevales del fuego a que se sometían los acusados para demostrar su inocencia).

Te absuelvo, como no seas (o siempre que no seas) Pierres de Peralta. (Pierres de Peralta fué un turbulento personaje del siglo XV, que en el año 1469 asesinó en Tafalla al obispo de Pamplona D. Nicolás de Chávarri. Existe una leyenda según la cual, Pierres marchó a Roma para que el Papa le absolviese de su crimen. Y como, a pasar de sus instancias, no lograrse obtener el perdón, recurrió a un ardid, muy propio de su carácter. Un día en que el Papa se encontraba en Florencia, paseando por su quinta, a orillas del río Arno, Pierres se tiró al río y fingiendo que se ahogaba, se puso a dar voces de auxilio y de perdón de sus pecados. El Papa, al verle, le absolvió «in artículo mortis» sin saber de quién se trataba. Al día siguiente se enteró de la aña gaza empleada por el navarro, y a partir de entonces, cuando tenía que absolver a algún desconocido, empipaba la fórmula que dió origen al dicho. He oído contar que, hasta hace un siglo, los párrocos de Peralta seguían empleando la coletilla, cuando se veían obligados a absolver en circunstancias especiales).

Fransés, cortés, para tí el cabés. Navarro, barro, para tí el rabo. Vizcaíno, tonto, para tí el tronco (La frase tiene su origen en un viejo cuento vizcaíno. Refiere el cuento que un vez coincidieron en una posada, un francés, un navarro y un vizcaíno, y como disputasen entre ellos, tratando cada cual de comerse la mejor parte de una merluza que les habían servido, el vizcaíno dirimió la cuestión, pronunciando la frase citada, donde recoge los apelativos populares: francés, cortés; navarro, ni de barro; vizcaíno, tonto y mohino).

La docenica del fraile (Trece; porque los frailes, cuando iban por las casas recogiendo las ofrendas u obladas, solían alargar en una unidad la docena).

Lo que no mata, engorda.

Siempre le sobra pañuelo al que no tiene mocos.

A la mar, agua (Se dice cuando hereda o hace gran negocio un ricachón. O cuando cae una nueva desgracia sobre el muy desgraciado).

Tropezar y no caer, adelantar camino (Lo malo es caer y herirse. El tropezón hace dar un paso más largo y, en definitiva, se adelanta. Se aplica simbólicamente).

Pa vivir así, más vale no morir (Corrupción burlesca del dicho «Para vivir así, más vale morir»).

Y aquí paz y después gloria.

Y colorín, colorado; este cuento se ha acabado (Se dice al terminar un relato o una obra, porque así terminaban los cuentos).

Se fué y... si te he visto no me acuerdo.

Los botones de sastre: ténte mientras cobro.

«Me parece» no se escribe.

El burro delante, pa que no se espante (Se dice cuando el que habla se nombra el primero; v, gr: Estábamos yo, Julián y Casto...).

Tú que no puedes, llévame a cuestas.

Engordar pa morir (Suele decirse en el juego del mus cuando pierden los que iban por delante).

Ese está pa más ailante (Para más adelante. Se dice de los flacos por comparación con los cerdos, cuya matanza se aplaza hasta que engorden lo suficiente).

Se acabó lo que se daba. Se acabó el carbón.

En este mundo hay que tener más largo el hilo que la aguja (Es mejor saber convivir y manejar los hilos del trato que herir y molestar a las personas).

Mejor un babas que con barbas (Dicho de madres, aludiendo a los hijos, que cuando son mayores son más despegados y menos cariñosos).

En verano tasas (te asas) y en invierno telas (te hielas).

Le chorrea el agua del bautismo (Es inocente y cándido como un infante).

Ya que no me ven, que me sientan (Lo dicen de las personas pequeñas y alborotadoras).

El que *vende*, acaba.

Quite y no pon, se acaba el montón.

Pa quien es don Juan, con doña María basta.

¡Al corral; que no vale un real! (Es frase de plaza de toros).

¿Quién te mete a redentor?

Ésa es como Dios la hizo.

Estoy si me caigo, me levanto.

Tiene dineros; tiene salud ¿qué pena le mata?

Cada cual, por sus Santos ruega.

Señor Dios que nos dejaste—la casa llena de sastres.

Morir habernos.—Ya lo sabemos (Es frase de cartujos).

Ccn la excusa de Pedro, vengo y te veo.

A nadie le amarga un dulce.

¡Garrotazo y tente tieso!

¡Qué me quiten lo bailáu!

¡Qué gusto, dormir con Justo!

Ningún perro lamiendo engorda.

Igual le da ocho que ochenta (Es un cabeza loca, un irreflexivo).

Eso es querer tapar dos cabezas con una gorra.

No tiene otro Dios que comer.

¡Hola, hola, pajarito sin cola!

Está como chico ccn zapatos nuevos.

En pasando un ratico beberemos... Ya ha pasáu.

No está muy católico (No está bien de salud).

Se parecen como un huevo a otro huevo (Para expresar lo contrario dicen: Como un huevo a una castaña).

Baztanés, culo del revés (Porque en Baztán abundan los tripudos) Elizondo, culo redondo, Irurita toca la chulubita.

Nariz larga y poco culo, vasco seguro.

Carrilludo, pantorrilludo, y atalantáu en el andar; jaurrietano ¡no puede fallar!

Artajona, villa mona; campanica de palo, gente ladrona.

Vicente, culo caliente: morcilla gorda, misericordia (Retahila infantil).

Cuando el diablo no sabe qué hacer, con el rabo se espanta las moscas.

Alavés, falso y cortés. Guipuzcoano, embustero y aldeano.

Ya no sé si es gorrín o es cabrito (A un aldeano que llevaba un gorrín (un cerdo chiquito) a vender, le dieron broma unos estudiantes. Le salieron en distintos lugares y le decían: ¡Buen cabrito trae usted! —Si es gorrín...— ¡Qué va a ser gorrín; es cabrito! Cuando le dieron la matraca por décima vez, el aldeano, confuso y hecho un taco, cogió el gorrín y lo tiró, diciendo: ¡Ya no sé si es gorrín o es cabrito!

Siempre perdistes, cansa.

Las canas son vanas; las arrugas, seguras.

En el pecado lleva la penitencia.

Al principio estaba cohibido, pero pronto sacó los pies de las alforjas.

El que no sabe, es como el que no ve.

Es un quiero y no puedo.

Lo mejor del dcminqo, el sábadó a la tarde (La ilusión de la víspera)

Se gastó el oro y el moro.

Aquello fué una merienda de negros.

Ya se conoce que no has estado en Madrid (Se les dice a los chicos cuando al entrar en una habitación olvidan cerrar la puerta).

Sin pecar ni merecer.

Nc tiene mal que no merece.

No tiene pelo de tonto. No te he visto el pelo. Escupe, que te has tragao un pelo. Eso es como darle psine al que no tiene pelo. De medio pelo. Dejándose pelos en la gatera. Se le va a caer el pelo. No anda ni un pelo de aire. Estoy al pelo. Se salvó por un pelo. Tiene más malicias que pelos tiene en la cabeza. ¡Buen pelo le ha lucido! Tiene pelos en el corazón (es cruel, poco compasivo). ¡Pelillos a la mar!

Le salió la burra capada (Parecido al de «Le salió la taba culo»). Le salió la criada respondona.

]Dále bola! (Es frase cuartelera del siglo pasado. Bola llamaban los soldados a la pasta con que limpiaban los correajes blancos. Las Memorias de Fernández de Córdoba aluden a esto. En cierto combate, los soldados de un batallón cristino, hartos de dar bola, entraron a la bayoneta al grito subversivo de ¡Muera la bola! El jefe les contestó, a voz en cuello: ¡Bola y siempre bola!).

¿Qué tal?—Bastante petral (Contestación que dan los aldeanos en broma).

¡M... pa el fuelle! (Se les dice a los chicos después de hacerles apagar con el soplo una cerilla).

Con su pan se lo coma.

Le daba de su pan a comer (Le daba la razón; le decía lo que más podía agradarle).

Eso son habas contadas (No cabe equivocarse en la cuenta).

Fulano es un culo de mal asiento; un culo inquieto.

Si esa es rosa, mi burro clavel (Se dice por las feas que se llaman Rosa).

Nada; pal ojo es bueno.

Al ojo te lo vieses.. (eso que desprecias).

No ve por otros ojos que por los de Fulano.
 Esa es buena.. pa dála (para darla, de mala que es).
 Se veían de Pascuas a Ramos; de Pascuas a San Juan; de ciento a viento.
 Se agarra a un clavo ardiendo.
 Te lo daré por tu carta bonita.
 Los dineros y los riñones, pa las ocasiones.
 No hay mejor pan que el de trigo.
 Hay que saber nadar y guardar la ropa.
 ¿Qué tal?—Como el caracol de Sesma; que le pasaba una rueda de carro
 por encima y aún decía: «Ya vendrán tiempos mejores».
 Doce y una trece; el que no caga, perece.
 De color que no destiña; como el odio de cura.
 Algo tiene el agua cuando la bendicen.
 Sin comerlo ni beberlo (se vió metido en el lío).
 No tuvo arte ni parte (en el asunto).
 El casáo, casa quiere.
 Cada cual en su casa, y Dios en la de todos.
 No dijo ni *mú*. No contestó ni ri.
 Tú que no puedes, llévame a cuestras.
 Pa vender mal, cerrar la tienda.
 Ni agradecido ni pagáu.
 El que vive, a todo llega.
 Nunca falta un roto para un descosido.
 Los dineros del sacristán, cantando vienen y cantando se van.
 ¡Aquí te quiero, escopeta!
 ¡Rapatán!; a la ollaga.— ¡Ay señor; que hay mucha rosada! (escarcha)—¡Rapa-
 tán; a la miga (a comer migas)— ¡Ay, señor; ya voy enseguida!
 Igual sirve para un fregáu que para un barrido.
 Cara y culo como ninguno (Dicho de Pamplona que alude a los cabezones
 de trasero gordo).
 Es peor el remedio que la enfermedad.
 ¡Que vaya Rita!
 No lo puede ver ni en pintura.
 Llevaba una borrachera que no se la podía lamer.
 ¡Vaya un regalo!
 Le pegó hasta hartar. Le dió pa ir pasando.
 Lo mandé a freir espárragos; a tomar viento; a hacer peinetas; con la música
 a otra parte; con viento fresco.
 Se han juntáu el hambre con las ganas de comer.
 Aquí te espero, comiendo un huevo (Procede de una tonadilla infantil)
 ¡Arrea, que vas por hilo!
 ¡Chúpate esa! ¡Ven por otra!
 ¡Arsa, pilili!
 ¿Está a peso?—No. ¿Está a plomo?—No. Pues, clava antes de que se caiga
 (Burla contra los albañiles chapuceros que construyen a ojo, sin suje-
 tarse a la plomada y al nivel).
 Así se las ponían a Femando VII (Las carambolas, cuando jugaba al billar).

Dios te conserve la vista.

Dios nos coja confesáu.

Se armó la de Dios es Cristo; la de San Quintín, la Intemerata, la gorda. Se armó una de no te menées.

Le dio con la puerta en las narices (No quiso recibirlo en su casa).

Está pa calentar y al horno (A punto).

¿Sernos u no sernos?

¿Estamos o no estamos?; no sea que digamos que estamos y resulte luego que no estamos (Es frase de cuartel).

Al pagar me lo dirán (La frase corresponde al verso:

Cascante se hizo ciudad
en el año mil seiscientos
ellos ertén tan contentos
al pagar me lo dirán).

¡Al ojo te lo vieras! (Cuando alguien desprecia una cosa).

Al plato llegarás, arveja, si Dios te deja.

Del peor salacenco se puede hacer un obispo (Es elogio de los del valle de Salazar).

¿Gitano? El mejor, pa barrer el horno (el suelo del horno, que se limpia con trapos viejos).

Pues si me hacen venir a cobrar, salgo yo cebada por piedra (me cuesta el viaje tanto como lo que he de cobrar).

Paso lento. que es pal Ayuntamiento. Y buena canción, que es para la Diputación.

Y aquí paz y después gloria.

La mujer de bigote no necesita dote.

Me hicieron ir de Herodes a Pilatos (Me mandaron de un lado para otro, como a Cristo antes de la Pasión) Anduve de la Ceca a la Meca.

La suerte de la fea, la guapa la desea.

¿Valiente? ¡Valiente cochino!

Se podía dar con una piedra en las nances (si lograba su propósito).

Qué; ¿no te carta el grillo? (¿No tienes dineros qué te suenen en el bolsillo? Se decía en Pamplona, y hay una copla que alude a esto:

El que no marcha a los toros
por que no le canta el grillo,
pasa la tarde bailando
en la Plaza del Castillo.

El cantar se refiere a los bailes que tenían lugar durante las corridas de San Fermín; bailes en los que tomaban parte los que, por carecer de dinero, se quedaban sin ir a los toros).

En Gallipienzo un año se cayó un burro al palio (Hace burla del pueblo que está en la veniente de un cerro, y de sus calles en zig-zag.

En Gallipienzo a las gallinas les penen culero (Para que no se estrellen los huevos por las calles en cuesta)

Al revés te lo digo, pa que lo entiendas.

Pa una vez que maté un perro me llamaron mataperros.
 Por uno me entra y por otro me sale (por los oídos).
 Te casaste, te cargaste.
 ¡Ahura, ahura; que no mira la vieja!
 La vida hay que pasarla a tragos.
 Esta mundo es un fandango, y el que no lo baila, un tonto.
 Fulano mira contra el Gobierno (Se dice de los bizcos y de los de mirada torva).
 Cuenta y no acaba de lo que allí sufrió.
 ¡Qué pronto irá ese al carasol de Villava! (Al Manicomio Provincial).
 Zacuto más olvidáo... en mi vida lo he colgao.
 Fiador, pagador.
 Y que se reviente mi madre; que no llevo merienda.
 Pa que veas que tengo carácter, me voy a la cama sin cenar.
 El que calla, Úterga.
 Preguntando, se va a Roma.
 Hablando se entiende la gente.
 Yo le daré su parte y ¡Santas Pascuas!
 ¿Y sigues aguantando esa pejiuguera?—Ya estoy hecho (a ella) **como el burro**
 a los palos
 ¡Arda, el hacha! ¡Hay que armar la gorda! ¡Leña al serrucho!
 Ese va hacer una senada. ¡Cuida; no vayas a hacer algo que se vea!
 Caiga quien caiga, a *carnicera* por barba (A libra carnicera. Frase que atribuyen en tierra Estella al abad de Irache, que suprimió la carne en el convento, porque se morían algunos frailes, pero que más tarde la volvió a imponer porque el régimen vegetariano causaba también víctimas).
 Vivir para ver ¿Qué no tendremos que ver?
 ¡A otro perro con ese hueso!
 Si la envidia fuera tiña ¡cuántos tiñosos habría!
 La vista es la que trabaja.
 Aquí todo se prueba, como en las sastrerías.
 Marcelino fué por vino; perdió el jarro en el camino.
 Y a propósito de cañonazos (Se dice cuando en el curso de la conversación se saca un tema por los pelos, sin venir a cuento. Procede de un militar que estaba deseando referir sus hazañas guerreras y cuando no hallaba ocasión para ello, decía, vgr: ¿No han oído ustedes como un cañonazo? Y a propósito de cañonazos. En la batalla de...; y encajaba su tema favorito).
 La mujer del quesero ¿qué será? ¿De qué color era el caballo blanco de Santiago? ¿Quién era el padre de los hijos de Zebedeo? (Preguntas, con la respuesta implícita, que se les hace a los chicos para probar su ingenio).
 Aquí murió Sansón con todos su filisteos.
 Áteme usted esa mosca por el rabo.
 Cogi li púlguili; ábrili bóquili; métili pólvili; cáatala mórtili (Lo decía un vendedor ambulante de polvos para matar pulgas, y se saca a colación cuando alguien propone un remedio descabellado o estúpido).

«Pa otro año» como los Santos de Arnedo (Alude el dicho a que en Arnedo (Rioja) están las imágenes de San Cosme y San Damián, patronos de la ciudad, y a que los navarros, todos los años, las reclaman como de su propiedad; fingen que se las llevan a Navarra por tres veces durante la procesión; y por último afirman que se las llevarán de veras «a otro año»).

Si esto es guerra ¡vengan balas!

Cucharada y paso atrás.

El padre era listo, pero el hijo le da ciento y raya (le supera).

Estábamos ciento y la madre (muchos).

Ni era oro, ni Dios lo ha visto.

Se hizo dos trajes pa *dáale en los* morros a su suegra.

Le dió con la badila en los nudillos.

Pensaba hacer negocio, pero se cogió los dedos.

Lo metió debajo de siete estados.

Se necesita Dios y ayuda.

¡Déjelo ustedé, que en su soto hace leña! (Así le replicó una mujer de Tudela al amo, cuando éste quiso impedir que su marido la maltratase).

Una y no más, Santo Tomás.

Esa lechuga no ha salido de tu huerto (Parecido al de «Eso no es de tu cosecha»).

Pagar el pato (En la «Biblia Castellana» de Casiodoro Reina. Basilea 1569, libro que vi citado en la «Apología del Asno» del obispo roncalés José Joaquín Pérez Necochea (Madrid 1837, pág. 395) se explica así el origen de este dicho: «Como los vocablos *Tora* y *Pacto* usados por los judíos españoles, el primero por la Ley, y el segundo por el concierto de Dios, por los cuales los españoles les levantaban (les acusaban a los judíos) que tenían una Tora, o becerra pintada en su sinagoga, que adoraban; y del *Pacto* sacaron por refrán: «Aguí pagaréis el pato».

Caer del burro (Convencerse. Rendirse a la evidencia).

¿Quién se ha muerto? Juan del Huerto.

¿Ahora te desayunas? (Ahora te enteras).

Le huele el culo a pólvora.

No le falta nada pa rabiarse (Se dice de los muy castigados por la desgracia).

Eso son tortas y pan pintado en comparación con...

Ese no sabe por dónde le da el aire (Es de carácter raro, extravagante de reacciones ilógicas).

No sabe a qué carta quedarse (Está indeciso).

Antes no se podían ver y ahora están cagando de un culo.

¡Son ganas de jibar la marrana!

¡Duro que te pego, Juan Diego!

Aquí el que no corre, vuela.

Lo que yo digo, va a misa (Es **verdad**).

Caballo blanco, caballo loco.

Llovía sobre mojáu.

Fulano es como los ladrones del Puy (Se dice en Estella de los que, a pesar de moverse y trabajar mucho, no consiguen prosperar económicamente. El dicho alude a unos ladrones que en el siglo XVII robaron las alhajas de la Basílica del Puy; estuvieron toda la noche huyendo y cuando se veían en Vitoria, amanecieron cerca del santuario, donde los capturaron y les cortaron las manos. En recuerdo de este hecho prodigioso se alza ante la Basílica una columna de piedra con una inscripción y dos manos talladas).

Ese no ha visto los tejados de su pueblo (Se dice en los pueblos de tierra Estella de los que, por muy trabajadores, salen y vuelven del campo de noche).

Fulana está de mírame y no me toques.

¡Qué si quieres arroz, Catalina!

Ese se ensucia en vísperas y en la procesión (Lo oí decir, aludiendo a un gato muy sucio).

Si esto es vivir, venga Dios y lo vea.

Y si quiere irse ¡qué se vaya bendito de Dios!

¿Por qué me quieres, Andrés?—Por interés. ¿Y por qué más? —Por nada más.

Échaba por su boca sapos y culebras.

¡Miá, el agudo de Ujué!

Esa es una salida de pata de banco (Cuando alguien dice un despropósito, una frase inoportuna y extemporánea).

A pesar de los pesares.

El coche de Puente; a la mañana vacío y a la tarde sin gente.

Mientras dura, vida y dulzura.

Pasé los quiries. Pasé las moradas. Le hizo pasar la cueva.

Pa que te pedas llevando el cirial y digas que chisporrotea (En Cascante lo explican diciendo que un monago soltó un aire, yendo en la procesión.

El sacristán que portaba la cruz le reprendió; él se excusó con lo del chisporroteo; y el sacristán le arreó un *maco* en el cogote y le dijo la frase proverbial).

¡Leña al Cristo que es de bronce! ¡Ojo al Cristo que es de palo!

No hago yo eso ni por un *cuto* (ni por un cerdo que me dieran).

Aún más decía la carta.

Lo demás, por sabido se calla.

El aldeano es como el cuerno de la vaca; hueco y retorcido.

Ese tiene el riñón cubierto (Está forrado de duros).

Pa ese viaje no necesitábamos alforjas.

La cuba de buen vino no necesita bandera (Se aplica a las mujeres que se exhiben demasiado y se refiere a que en las tabernas colocaban una bandera como signo, del mismo modo que hoy colocan un ramo colgando del dintel).

Dios nos coja confesáus.

No me vengas con jaculatorias. No me vengas con requilindorios.

¿Quieres buscarme las cosquillas?

Tiene muy malas pulgas (mal genio).

Al demonio *se* le ocurre hacer eso.

Verde y con asa.

Fulano tiene buenas aldabas (buenas influencias) y con buenas aldabas se prenden bien las puertas.

Ese se toca la pantorrilla para hacer tal cosa (Tiene habilidad, arte).

¿Agua? Zanorias lloverá (zanahorias).

No está la Magdalena para tafetanas (Parecido al de «No está el homo para bollos»).

¡Déjale al muete que unte! (Frase de Tudela. Muete es contracción de *mo-cete*, de chicuelo).

Que te come el pan del morral (que te vence, que te puede).

En buenas manos está el pandero.

¡Agua, que se quema el río!

¡Vino! Vino Dios al mundo.

Partieron peras (riñeren).

¡San Blas: adelante o atrás (Invocación cuando a uno se le atraganta algo).

¡San Blas: ahoga a esa (esa tos) y ven por más!

Iban de perro a perro (con malicia mutua).

¡Pa rato hay caldo!

No eches leña al fuego (No atices la discordia).

Hay moros en la costa.

No era pa menos el relámpago.

¡Y el que venga detrás, que arrée! (Detrás de mí, el diluvio).

Conque de Logroño... ¡moño, moño, moño! (Parecido al dicho «¿Conque de la playa? Vaya, vaya»).

Está dejáu de la mano de Dios.

Estaba dado a todos los demonios.

Cuando el abad juera a los naipes.. (¿qué harán los frailes sino jugar?).

Sopas y sorber, no puede ser.

¿Ande vas? A ganarme el currusco (A trabajar).

¡Pal gato!

Lo que tenían se lo comió la trampa.

No dejó ni lo? rabos.

Les quitó todo raso.

¿Quién habló que la casa honró?

¡Este rato hago yo eso!

¡Hijo de mis entrañas! ¡qué me se ha muerto a cascós! (Así gritaba una mujer de Cascante cuyo hijo se tiró al tren).

¿Cómo está la cosecha? Alabando a Dios (Muy buena).

A ese hay que echarle la galga (Como a los carros en las cuestas abajo).

Al vado o a la puente.

Más tengo yo. ¡Legaña tendrás tú más que yo, fanfarrón!

En sus verdes hojas (en sus años jóvenes).

Te has metido en barbecho regáu (en terreno blando, peligroso).

Ya le picarán los abejones, y entonces, que se dé con barro.

Eso es echar agua al río (labor perdida).

La quiere al querer de su vida (Está muy enamorado de ella).

¡Qué ciscarral debes tener ahí dentro! (Cuando alguien se echa un aire fétido).

Yo les rezo a esos santos que no tienen campanas (A esos santos humildes cuya fiesta no se celebra).

San Francisco al expirar...

Se subió al tejado. Se subió a la parra.

Y si le ha salido mal, que eche la cuerda a mojo y que trabaje.

Está pensando en la mona de Pascua (Está distraído, absorto. La mona de Pascua es un plato que se comía en Madrid).

Vale más la salsa que los caracoles.

Engallarse en !a red (como las palomas cuando caen presas).

Viene de atrás la cebada.

Hay que estar a las crudas y a las maduras.

He tocado todos los palillos (Para conseguir mi deseo he echado mano a todas las influencias).

Como el cura la Habana: gibáu y sin sotana.

Puerquince maravedís (Frase que envuelve el insulto de puerco o puerca).

Lo comido por lo pagáu (por lo servido).

Limpia en mi vida; puerca mientras viva (Lo dicen en Miranda de Arga y pueblos próximos aludiendo a la puerca de Larraga).

¡Lo que faltaba para el duro!

Este tiempo traerá otro.

Eso son verdades de Perogrullo; que a la mano cerrada llamaba puño.

Dios protege la inocencia.

Ante Dios todos somos iguales.

Y todos a chupar del bote (A aprovecharse, a hacer negocio).

Cuando no hay otro, mi padre Alcalde.

A Madrid y a ver al Conde.

Eso es como tocarle la tripa a un muerto (Trabajo inútil).

San Isidro nació joven y pa los 15 días tenía medio mes (Dicho de Larraga).

Sí; como sqplar y hacer botellas (Para expresar que algo parece fácil y resulta difícilísimo).

Se le fué el santo al cielo (Se olvidó, se distrajo).

Un color se le iba y otro se le venía (del disgusto).

¡Si no se fuera a sembrar por miedo a los gorriones!

¡Déjalo: que se rompe mirándolo!

¡Buen arroz vas a hacer!

¡Pa qué quiero llorar, si no está madre?

¡Otro fray Pedro! (Cuando alguien llega inoportunamente).

A matar el gusanillo (A tomar una copa de aguardiente en ayunas).

Voy a cambiarles el caldo a las olivas (A orinar).

Nunca falta un roto para un descosido.

Cogió la taba y no paró de hablar.

Ten cuidado dónde tiendes los paños (Cuida dónde te metes y a quién te confías).

Echa la cuerda a mojo y ten cuidado.

Pónte hueca, que viene la volada (la volada de aire, la ráfaga de viento).

Ni que fuera la purga de Benito (que le produjo efecto antes de tomarla. Se les dice a los impacientes; a los que esperan un resultado tan rápido que resulta imposible).

No es puñalada de picaro (No es asunto que corra mucha prisa resolverlo).
Que no estamos con los piés sobre la nieve (Que podemos esperar).

Que el comer os aproveche y el beber no os haga daño (Frase que dirigen los montañeses en vascuence cuando entran en una casa donde otros están comiendo).

{Si el peor del mundo estuviera como yo! (Lo dicen roncaleses y salacencos. después de bien comidos y bebidos).

¡No tendrá frío ese! (Cuando a alguien le han calentado la badana. También lo dicen al ver un borracho).

¿Por qué está ese en la cárcel? —Por oír dos misas.

Estoy que nc me llega la camisa al culo.

A bodas me llaman.

¡Ahí va esa mosca!

Que todos somos mortales.

Que no somos pa un día.

Ese nos ha estropeao el pasodoble.

Déme usté un beso—No está mi cara pa eso.—Déme usté dos—¡Jesús, qué horror!

¡Qué gente lleva mi carro!

Los ricos no darán, pero tampoco piden.

¡Bien envuelto está el cardo! (Bien enterrado está. Lo dicen por algún difunto de mala memoria. Porque a los cardos, para que se pongan blancos y tiernos, los envuelve en tierra).

Déjalo; que ha comido vino (que está borracho).

El fulano no tiene de *nuestrós* (no tiene barba, porque sobre la barbilla se pronuncian estas palabras al persignarse).

Eso será lo que tase un sastre.

Hasta el aire quiere correspondencia.

En peores garitas habrás hecho tú guardia (Cuando uno hace ascos de algo).

Estoy al cabo de la calle (Estoy enterado del asunto).

Y a los demás que los parta un rayo. Mal rayo te parta.

Pal caso, de Tauste.

A. e, i, o, u; más sabe el burro que tú (Se les dice a los chicos).

Aún hay mundo, Facundo.

De un vientre, pero no de un temple (Se dice de los hermanos de carácter dispar).

Son lobos de la misma carnada. O de la misma telada (del mismo parto).

Eso es coser y cantar (labor fácil).

El Kempis hay que leerlo como beben las gallinas (a poquicos y paladeándolo mucho).

Que soy de Sangüesa (Se dice cuando alguno es puntual a una cita, porque el escudo de Sangüesa dice «la que nunca faltó»).

Pan duro, duro, duro, mejor que ninguno, ninguno, ninguno.

Las monjas, por hablar, rezan.

- Esa le dá un susto al miedo (Se dice de la mujer fea).
 No veo a quien hila, sino a quien lleva camisa.
 Mientras haya sayas, habrá confesionarios (Da a entender que las mujeres son, generalmente, más piadosas y dadas a cosas de religión que los hombres).
 Eso... y lo del candil, torcida. (Eso que dices es cosa torcida, desviada, equivocada).
 Ese quiere llegar y besar (Se dice de la gente que no gusta de hacer esperas).
 Mientras me dejan con lo que quiero, manso como un cordero.
 Menos conversación y más cena.
 Pégale en la nuca, para que no cojée.
 Santo Cristo, un capucete y me visto. Santo Tomás, un capucete y no nado más. (Lo dicen los chicos de Tudela, cuando se bañan en el Ebro).
 Más atan papeles que cordeles.
 Los chicos hablan cuando mean las gallinas (Se les dice a los crios cuando se entrometen en la conversación).
 Pelico al cielo; si me lo quitas vas al infierno (Lo dicen los chicos cuando reciben una cosa de otro, para asegurarse su posesión).
 A la primera, con palmada (Cuando alguien comienza a hacer alguna cosa, y empieza mal).
 De lo que no cuesta nada, buena tripada. Como no cuesta nada ¡sartenada!
 A lo «dau», no le mires el pelo.
 Mucho miedo y poca vergüenza, tía Lorenza (Se dice cuando alguien ha cometido una falta y siente temor ante el castigo; pero no tuvo vergüenza para evitarla).
 En pasando de cuatro, cada uno fume de su tabaco.
 ¡Barajo, que van vueltas! (Frase del juego de chapas que, dicha antes de caer al suelo las monedas, anula la jugada).
 ¡O juego o enredo!
 Arbolicos de ciminicera; esos se saltan de esta manera (Frase de un juego infantil de Tudela).
 Mi padre es ciego y baja a la bodega sin candil ni nada.
 Deja que llueva hasta que llegue el agua al cerrojo de Santa Quiteria (Santa Quiteria es una ermita de Tudela situada en la cumbre de un cerro).
 Caer (o picar) en la «alaica». (La «alaica» es una hormiga grande y aluda, que sirve de cebo para cazar pájaros).
 Santa Quiteria pasó por aquí; que el perro rabioso, se aparte de mí (Conjuro infantil).
 ¡Ya apareció el peine! (Ya se aclaró el asunto).
 Esa es la madre del cordero (Esa es la clave de la cuestión).
 Conocer el paño (Estar enterado del asunto).
 Santanica, Santanica; que me encuentre una cosica (Se dice para encontrar los objetos perdidos).
 Ya tocan a alzar (Aquí «alzar» es sinónimo de guardar, esconder. Cuando un jugador ganancioso mete en el bolsillo parte de sus ganancias, los compañeros y mirones dicen: Ya tocan a alzar).
 Pasar por ruedas y navajas (Padecer penas y calamidades sin cuento).

No se lava mas que cuando llueve.

Federal republicano, que tiró la piedra y escondió la mano.

La vuelta de la «Huevoduro»: ir por la Carrera y volver por el Muro (Frase de Tudela para motejar de inútil una acción).

Estar al plato y a las tajadas.

En todas partes cuecen habas.

¡Hay misa pa rato! (Un tartamudo ayudaba a misa a un cura más tartamudo aún. El cura estaba escamado, suponiendo que el monago le hacía burla. Al llegar el «lavabo» y las vinajeras, el cura comprobó que su acólito era tartaja, y previendo que el Santo Sacrificio iba a durar más de la cuenta, aprovechó el primer «Dóminus vobiscum» para decirle al auditorio: ¡Hay misa pa rato!).

Ahora ¡inciensa con las narices! (Esta frase, que dicen cuando alguien comete un estropicio por desobediente, por no haber hecho caso a las advertencias que se le hicieron, proviene de la siguiente historieta: A un monaguillo se le rompió, en plena función, una de las tres cadenas que sostienen el incensario. Se acercó al cura y le contó el percance. El cura, molesto por la interrupción, le aconsejó en voz baja:

—Pónle un alambrecico

—Le pondré una cuer dica...

—Pónle un alambrecico; que la cuer dica se quemará.

El monaguillo entró en la sacristía y volvió al poco rato. Se acercó al cura y le dijo:

—No había alambre; le he puesto una cuer dica,

—Ya te he dicho que le pusieras un alambrecico; la cuer dica se quemará.

Al minuto de este diálogo ¡cataplúm! el incensario se deshizo, esparciendo todas las brasas por el suelo. El cura, furioso, torció la cabeza y con gesto agrio increpó al desobediente:

¡Ahora, inciensa con las narices!)

¡Arrea, que pa luego es tarde!

Todos los santos tiene octava.

Todos tienen razón, pero la capa no parece (no aparece).

¡Pa rato tienes caldo!

Sin encomendarse a Dios ni al diablo (Repentina e impremeditadamente).

En toda tierra de garbanzos...

¡No quiero; alguna vez he de tener yo carácter! (La decía, desde debajo de la cama, un pobre hombre a quien su mujer le erreaba muchas palizas, cuando ésta, enfurecida y amenazadora, le ordenaba: ¡Sal de ahí ahora mismo! Se aplica el dicho como burla a los que presumen de tener autoridad y carácter, no teniéndolos).

Tendrás que morir al palo (Tendrás que pedir el favor a quien no quieres; o hacer lo que hoy te repugna. Tendrás que pasar por el aro).

No tiene un real, ni de dónde le venga.

Como las medias de Tolosa: hasta la cosa.

La mesa de San Francisco: donde comen cuatro, comen cinco.

Un convidado, convida a otro.

Todo es bueno para el convento.
 Palabra que yo digo: escritura.
 Ese es de los que se fijan en las madrillas y se dejan los barbos.
 Lo que no se llevan los ladrones, aparece por los rincones.
 Como no nos vemos, no nos conocemos.
 Pues ya; nos convendrá (Como consuelo en la desgracia).
 Dios castiga sin palo.
 Ni estaba allí el anillo ni Cristo que lo fundó; ni Dios que lo ha visto.
 Y no hay Dios que le convenza.
 ¿Oro?; del que cagó el moro.
 No creas que me chupo el dedo (que soy tonto).
 No creas que Fulano es manco (que no puede defenderse).
 El milagro de San Ponciano, que con tierra y agua hacía barro.
 Mira que va a andar San Palermo (que vas a llevar palos).
 Si no se unta la rueda, no anda el carro.
 Y después: Tío, tío, yo no he sido.
 Administrador fuiste; si perdiste, porque quisiste.
 ¡Panderico nuevo! (Se dice de las nuevas tiendas o establecimientos que tienen mucha aceptación por parte del público).
 Nicolás, mata gallo y comerás.
 Con todos los ochos y nueves.
 Lo justo para el chis.
 Papeles son papeles; cartas son cartas.
 ¿Te cansas?; échate los pies al hombro.
 Cuando duele la muela, enseñársela al ojo (Sacarla, que es el mejor remedio).

COMPARATIVOS Y EXAGERATIVOS

No vale ni pa echar tabas a un corro; ni pa escuchar si llueve; ni pa calentar agua pa afeitarse.
 Vale menos que las orejas de un condenado (Porque antaño a los condenados por ladrones les cortaban las orejas).
 No sabe ni curar un drujón (Se dice de los médicos. Lllaman *drujón* al bulto que sale cuando se recibe un golpe en la frente).
 No sabe ni cortar los cabezudos; ni escribir ODO en una tapia (Tudela); ni hacer la O con un vaso.
 No ve tres en un burro; no ve ni los gigantes.
 Pinta allí menos que Caramba (No supone nada; nadie le hace caso).
 No tiene ni pa hacer cantar a un ciego.
 Tiene más faltas que un burro viejo; que un juego de pelota.
 Tiene más calma que un buey. A ese no lo mueve ni el carro de la basura.
 Tiene peor sombra que un chopo podáu.
 Tiene más hambre que Dios talento; que un maestro escuela; que los gitanos; que el perro de un ciego.
 Tiene más vicios que una casa vieja.

Tiene la boca más grande que un serón; que un esportizo.

Tiene menos virtud que un cazo roto.

Tiene menos sustancia que el caldo de vigilia.

Llevó más palos que una estera. Has de llevar más palos que el burro de un yesero. Que una noguera. Que un burro aguador.

Come más que a destajo; más que la orilla del río; más que una lima; más que un sabañón; más que la pantera de Java (porque la pantera de java y éste no deja nada). Es capaz de comerse Samaría. Comió como un buitres Como un desesperado. Come más que Carlos quinto.

Hay más gente que manda Dios. Había más almas que en un purgatorio

Tiene más razón que un santo.

Miente más que la Gaceta.

Está más sobada que un misal viejo. Más tocada que el tígitor (el Te ígitor del cánon de la misa, después del Sanctus).

Es más fresco que un sorbete; que una lechuga.

Sabe más que el tocino.

Tiene más morro que una boteja.

Tiene más pulgas que un perro.

Le dió más puñaladas que manda Cristo.

Hace un frío que se caga la perra.

Más prietos que piojos en costura; que sardinas de cubo; que piojos en cabeza de gitano.

Lo trató peor que a un peal.

Se temblaba como un cascabel; como un cascabillo.

Se cría como los tamarices en el Soto (Alude a los muchachos que se crían en libertad).

Tiene más alma (más pachorra) que los bueyes asturianos.

Tiene un culo más ancho que una roscadera; que un robo; que una plaza de toros.

Más amargo que el solimán (Así llaman a los granos oscuros y de sabor acre que produce la hiedra)

Más salado que el puerto: que la muerra; tiene más sal que una cola asada.

Más soso que la calabaza.

Más duro que la pared; que el ruego; que la pata de un banco; que el inque (Mélida); que el verdán; que el pie de Cristo; que las patas de un cebón; que la peña de Anchóriz.

Más espeso *que* el hígado dé cuto.

Más listo que Lepe; que el aire; que Cardona; es listo como él solo (como no hay otro).

Más espabiláu que el cierzo.

Más fino que el coral.

Más alegre que unas Pascuas; que unas castañuelas; que un pandero.

Más contento que Chupín; que Chupilla.

Trabaja como un descosido.

Es más ladrón que Caco (En los pueblos de la falda del Moncayo se conservan leyendas acerca de Caco como personaje mitológico).

Más ladrón que Marcuello (Mélida). Hay que tentarse la ropa con él.

- Más falso que el hambre; que el beso de Judas.
 Se maltrata menos que una morcilla reventada.
 Más vago que la chaqueta de un caminero; que la chaqueta de un guardia.
 Más flojo que las calabazas.
 Más bien mandáu que la burra del Salinero (Lo dicen en Murchante, aludiendo a vna burra que se llamaba Celestina; la cargaban con dos crios pequeños, uro en cada serón; se iba sola de Murchante a Ribaforada, y al llegar a casa, llamaba con la pezuña en la puerta).
 Más blanda que la breva.
 Más fresca que una lechuga.
 Más chulo que el Guerra; que el Bomba; que un ocho.
 Más torcido que una rodilla de llevar el cántaro.
 Más borracho que una cuba. Ese es un seca-alhóndigas. Se bebería el río si fuera de vino.
 Es más peripuesto que perejil en salsa.
 Pasó más aventuras que Marcelo por la mar (Alude al Almirante Barceló que dirigió los ataques a Gibraltar y Argel en 1772 y 1783. Su valor dió origen a la frase: «más valiente que Barceló en la mar»).
- Más sordo que una tapia; que la pared.
 Es más delicada que la perra del sastre (Mélida).
 Tiene más picardías que un perro pulgas. A ese no le han dejáu crecer las picardías.
 Está el cielo más raso que el culo de un choto.
 Tiene menos fundamento que Perico Mangas (El tal Perico Mangas era un viejo de Miranda de Arga que a los setenta años lo echaron de la escuela por enredador).
 Más desgraiciáu que el pollo que tira la cigüeña.
 Tiene siete vidas, como los gatos.
 Más verde que el perejil. Está la fruta más verde que la boga (Mélida). Más verde que el *achún* (ortiga).
 Se puso de comer como Papús (Debe de aludir al ayunador de este nombre que hace años se exhibió por las ferias de España). Como el chico del esquilador, que se ahogó comiendo sopas.
 Más limpia que un haba de la Mejana.
 Más sucio que el palo del gallinero; que las orejas de un confesor (por los pecados tan gordos que oyen).
 Más sucia que la Puerca de Larraga (Alude a una mondonguera de la que hablo en mi libro «Batiburrillo Navarro», pág. 194).
 Se ve más atáu que un gato con un menudo. Parecido a «Se ahoga en un vaso de agua».
 Están más alborotáu que los gatos en día de aire.
 Hizo más pasos que un gato en una estera.
 Más hueco que un calentador; que un cañamón dentro de un saco; que una tinaja; que un pandero; que un capazo boca abajo.
 Más tonto que Pichoto; que Rebole (Mélida); que un saco de cepillos; que dormir coa botas; que un capazo boca abajo; que una ochena de bufo (llaman así en Tudela a los bofes, a la champolla, a la cordilla que se

- da a los gatos); más tonto que Zabundio, que cuando iba a vendimiar se llevaba uvas pa postre.
- Más usado que el trapo de una taberna.
- Más corto (torpe) que las mangas de un chaleco; que un crizal de lechonera; que el día de Navidad.
- Más infeliz que el tonto de Arguedas, que comía tierra.
- Más bruto que un arado; que un carro vulcáu; que un cerrojo; que la dula; que una caiga de agua.
- Más torpe que un bolo de barandal.
- Más basto (o áspero) que el esparto de Sesma.
- Más agarrao que un chotis
- No tiene padre, ni madre, ni perrico que le ladre.
- Más pobre que las ratas. Más pobre que las ratas de Berbinzana, que pe iban a comer m... a Oteiza.
- Se puso (de sucio) como un Nazareno; como un Cristo; como un Ecce-Homo. Como un cipotero (Así llaman en Tudela a las máscaras de Carnaval).
- Le duró más que un traje de pana; más que romper un pantalón de pana.
- Dió más vueltas que un triquitraque (rueda de fuegos artificiales); que un molinillo (de papel); que una veleta aceitada; que una campana bandeadera; que un rodete; que un volatín (Así llaman en Tudela a un muñeco de madera que sacan al balcón de la plaza en la mañana del Sábado Santo, para representar, con sus volteretas y zarandeos, el suicidio de Judas).
- Corre más que una zarandilla (Llaman así a la lagartija); corre más que una rodilla (que el rodete que se ponen sobre el cogote las mujeres para llevar el cántaro); corre más que un perro con una lata al rabo; que un alcotán (Alcotán es un roedor parecido a la liebre, aunque más pequeño, de patas traseras muy largas y muy veloz); corre que se las pela. Corría como alma que lleva el diablo.
- Tiene más nudos que el as de bastos.
- Se queja más que Juan Garrón; más que un baldáu; más que una puerta vieja.
- Se defendió como gato tripa arriba.
- Habla más que la Parrica (La Parrica era una mujer de Tudela que tenía un lechón. Se lo mató el carro de la basura. El Ayuntamiento, harto de oír sus reclamaciones, le ofrecía siete lechones, pero ella se empeñaba en que le devolvieran el suyo).
- Este puro *agarra* más que la Justicia.
- Tiene más duros que un torero.
- Tiene más suerte que los nanos; que los tiñosos.
- Mete más ruido que una balsa de ranas.
- Duerme más que las *musharras*; más que el lirón. Dormido como un zorro.
- Es más inquieto que un beringa; o que un juanberinga (Frase de Corella que alude a los muñecos de paja que cuelgan de balcón a balcón al paso de la procesión de San Juan Bautista, y a los **que hacen** bailar y contorsionarse a fuerza de tirones de cuerda).
- Eso es más raro que ver un gitano con lentes.

Más fumador que Bocanegra.

Más descaráu que el culo de una cabra.

Más raro que las fiebres.

Más ocupada que horno por Navidad.

Más malo que un dolor; que arrancáu; que una hormaga; que la quina; que la sarna; que la cola de un gardacho; que la madre de San Pedro; que la carne de cabra; que un nubláu; que el Cojo de Cirauqui (guerrillero liberal de la segunda guerra carlista); que el Cojo de Elzaburu (a quien los demonios tuvieron que despachar del infierno, porque no hacía más que andar todo día de un lado para otro, y destrozaba el piso del Averno, que es de barro, con su pata de hierro); que Pierres (Pierres de Peralta que en 1469 mató en Tafalla al Obispo de Pamplona D. Nicolás de Chávarri). Más mala que una gripia (Así llaman a una especie de víbora (Tudela).

Más muerto que el yeso.

Miente a capazos.

Tiene menos habilidá que un larrapo (sapo).

Más canso que el Dola; que el toque de la queda (un toque de campanas que se tocaba en Tudela al cerrar la noche). Es un cansalmas (un cansa almas, un pesado hablando).

Más grande que la pobreza; que la voluntad del Señor.

Más alto que un mayo (que el árbol de mayo); que un poste; es un lombardo (así llaman a una variedad del chopo). Les pasa a todos la garra (por encima de la cabeza).

Más largo que una sogá acarreadera; que la caña de la doctrina; que un día sin pan

Más estrecho que el gato de la Tarranca (Dicho de Tudela).

Más ancho que un patriarca; que el patrimonial de la Junta; más ancha que una culeca (clueca).

Más delgado que una cañamiza.

Más flaco que el silbido de un gitano. Paice la estampa de la miseria. Tiene la cara como una segureta; o como una guadaña. Es una torre de huesos. ¡Qué mango pa la ajada! (para la azada).

Más tieso que un churro; que un pergamino; que un ajo; que un garrote.

Más dobláu que un cello (de los que sujetan las tablas de las cubas) ¡Qué recaído está el panizo! (Lo dicen al ver a alguien que anda doblado)

Más tuno que un cepo; que una loma; que gurrión de canalera; que Briján; Es más tuno que hermoso.

Fuerte como un portazo. Fuerte como un papel mojáu (Lo dicen esto en chungá).

Más serio que un pialo de habas; Más serio que el escaparate de Jadraque (Dicen esto último en Tudela, aludiendo al tristísimo escaparate de una confitería que hubo en la calle de las Verjas, en donde nunca se exponía nada)

Más duro (más lento) que el burro de la Napoleona (Mélida). Más duro que siete pesetas.

Tiene más bazo que un **buéy**.

Más feo que Picio; más feo que pegarle a un padre; que la noche; que Tito.
 Más jugador que Porrallaire. Se jugó hasta las pestañas. Juega más que un gatico chiquitico.

Tiene más conchas que un galápago; que un peregrino.

Más triste que un entierro de tercera; que un funeral.

Jura más que un gardacho; más que un condenáu.

Más revolvedor que Pedrín (Lo dicen en Miranda de Arga en recuerdo de un tipo muy comprometedor y pedenciero que, en las noches de música, se soltaba las alpargatas y se metía entre la gente para emprenderla a manguitazos con el que, por descuido, le pisase las cintas).

Más sola que la vela María.

Más ojos que en un cesto de madrillas.

Más viejo que Carracuca; que Renrén; que la pana; que mear en pared.

Más fea que el cerrojo de la Inquisición (Dicho de Estella).

Más muerto que el yeso.

Pica (esa guindilla) más que un cantero (que un picapedrero) Pica más que un alicáncano (piojo con alas).

Más sano que un perillo (Corella).

Más negro que el culo de un caldero boca abajo; que un zapato; que un *carrapuchete* (Así llaman en Tudela a los entunicados que acompañan la procesión de Viernes Santo).

Tiene más palabras que un abogáu

Más ~~anagado~~ do que la tripa de una vieja.

Más republicano que Riego.

Más traidor que Judas. Más traidor que Maroto (el general carlista que puso fin a la guerra de los siete años con el abrazo de Vergara).

Tiene remedios a *manta* (Tiene muchos remedios).

Paice un pollo mantudo (Se dice de los frialencos).

Morros de paniquesa (Se dice de las mujeres lamineras).

No puede ni con su alma; ni con la bula; ni con el pelo.

Más claro que el agua. Más claro, agua.

Lo hizo en un periquete; en un verbo; en un Jesús; en un boleó; en cuatro boleos; en un santiamén; en un relámpago; en un dos por tres; enseguidica; en cuatro paletas; en menos que se persigua un cura loco; en menos que canta un gallo.

Le cae como al lechón peineta (Se dice cuando a alguien le sienta mal una prenda, o un adorno).

Vale un valer. Vale un Potosí.

Le temo más que a un nubláu.

Tiene narices de podenco.

Tiene oído de lechón.

Fulano se pierde de vista (de largo, de picaro, de astuto).

Se quieren como los gitanos.

¡Cuánto habla Fulano! ¡Alabáu sea Dios qué cigarra!

Anda suelto, como vaca sin cencerro.

Más flojo que la estopa.

Tiene cabeza de chorlito.

Más tuna que las gallinas.
 Es un pan sin sal (es un soso).
 Tiene ojos de camero muerto.
 Se clarea de hambre (De flaco que está, se ha puesto transparente).
 Es el más tonto que ha comido pan.
 Fulano es un piojico resucitado (Se dice en Tudela, del que de la nada viene a rico).
 No engordará porque es un manojo de nervios alborotáu.
 Entra un aire que pela.
 Tiene una chicha que se le ríe (Porque tenía un roto en el calzón y se le veía la carne blanca).
 Te hace eso tanta falta como a mí una cataplasma.
 Come como un desesperado.
 Estaban como pajaricos en cebadero (las personas en actitud expectativa o de espera).
 No me regaló ni zambota (mostrando la yema del dedo. Lo dicen en Cascante).
 Habla más que las Ccrtes (que el Congreso de Diputados). Casca más que un sacamuelas.
 No dejó zarapita (Cascante)
 Encogido como un orejón.
 No para ni a sol ni a sombra.
 Más verdad que el Evangelio; que Dios. Una verdá como un Templo.
 Es más difícil (hacer tal cosa) que ponerle ventosas a un cesto (Tudela).
 Es como la terrica de Valmayor; que no aguanta ni el frío ni el calor (Valmayor es un término de Estella, casi todo olivar y parte de viña, que está en el camino a Pamplona, y lleva fama de tierra pobre y ligera. Se les dice ? las personas enclenques, delicadas, achaquientas).
 Es tan cierto como que la Virgen de Rocamador se pasó el Niño del brazo izquierdo al derecho (Alude el dicho a una tradición estellesa según la cual, un reo a quien llevaban a ajusticiar a la basílica de Rocamador, exclamó, señalando a la imagen que hay sobre la portada del santuario: «Tan verdad es que soy inocente del delito que *se* me imputa como que la Virgen tiene el Niño en su brazo derecho». Y en efecto; la imagen que hay en la fachada de la ermita había cambiado de brazo al niño).
 Se puso de comer como un cerdo; como un *cocho* (Estella); como un buitre; como el chico del Esquilador.
 No se fía ni de su sombra.
 Tiene menos fundamento que la puerta la calle.
 Como el tonto en Vísperas.
 Era un hombre como un castillo (de fuerte).
 Más quieto que un mazo.
 E? a es como la m... seca; que ni sabe ni huele.
 Más roja que la xari (Salazar).
 Mandar a los chicos que no hablen es como tocar a nubló.
 Lo puso como un trapo: a caer de un burro.
 Ese anda de medio láu, como los perros de Biota; Ese anda ladeáu, como los perros cuando van de viaje.

Tiene más picardías que pelos tengo en la cabeza.

Esto parece la casa de la tía Caray (cuando hay desórden, confusión y anarquía en una casa, reunión, etc.)

Esa es de las que comen «pochas» y eructan pollo.

Más lisa que la tabla de lavar; que la espalda de la guitarra.

Más viejo que el puente (de Tudela).

Más preto (prieto) que el ajo (Prieto en el sentido de avaro) Más preto que la poma.

Más tonto que mandáu hacer de encargo.

Tiene menos carne que un telegrama.

Es tan pequeño que tiene que empinarse pa escupir en el suelo.

Lleva más forros que una cebolla (Se dice en Tudela de los frioleros que llevan mucha ropa).

Es tan marrana que espuma el puchero con el peine.

Tiene más huesos que un saco de olivas.

Estoy que me ahorcan con un pelo.